



Vic, 6 de agosto 2012

Mis queridas hermanas:

Ya hace unos días que no os escribo. Como os decía en mi última crónica, las Hermanas capitulares siguen su trabajo sobre las Constituciones por comisiones. Lo que van reflexionando se lo van pasando unas a otras y así es como van mejorando los textos.

Ha estado estos días acompañando esta Misión un padre dominico especializado en Derecho Canónico: P. Rufino Callejo. Todas las Hermanas pudieron aconsejarse por él de acuerdo al objetivo de su Comisión. Y uno de estos días se realizó una Asamblea contando con su presencia para que pudiera aclarar las dudas comunes.

También en otra Asamblea se tocaron los puntos que en las Actas del Capítulo General de Asuntos de 2009 se dejó como tarea para este Capítulo, los mismos fueron suficientemente aclarados.

Y pediros que sigamos orando mucho. Las reflexiones y trabajos de nuestras Hermanas Capitulares nos conciernen a toda la Congregación. Vivimos tiempos nuevos a nivel mundial a los que estamos llamadas a escuchar y responder. Hoy, tal vez más que nunca, nos sigue pidiendo el Evangelio, y nuestro Padre reafirmaría: "Vosotros sois la sal y la luz del mundo". En una humanidad en la que estamos insertas y que nos pide a gritos que les ayudemos a "Buscar el Rostro del Padre" un Rostro a veces envuelto en tinieblas, donde con nuestro testimonio somos llamadas a hacer brillar la Luz de Cristo.

Los trabajos de nuestras Hermanas, como ya os suponéis, siguen animados día a día por unas liturgias cuidadosamente preparadas, la Eucaristía diaria y la oración personal que convierten en vida algo que en apariencia se presenta como árido.

Hemos vivido con mucho dolor y al mismo tiempo con gran esperanza la llamada del Padre a nuestra querida Hermana Ana María Bretos. Ella, desde muy jovencita se encarnó en la Provincia Santa Rosa de Lima viviendo por largos años en total servicio, sencillo, humilde, cercano, como el de una verdadera Dominica de la Anunciata. Desde aquí enviamos a su Comunidad de Montevideo y familia nuestro recuerdo cariñoso.

Y estamos muy cerquita de la gran fiesta de nuestro querido Padre Santo Domingo. Ya os contaré cómo ésta la viviremos en nuestra Casa Madre tan rica en tradiciones y recuerdos para tantas hermanas. Será maravilloso para las Hermanas Capitulares sentir en medio de su trabajo y reflexión esa presencia viva del santo castellano que nos legó la Santa Predicación como Familia Dominicana. "CONTEMPLAR Y DAR LO CONTEMPLADO"

El deseo de todas las hermanas que aquí nos representan es que recibamos una gran bendición de nuestro Padre Domingo.

Con mucho cariño.

H. Pilar Medrano